10.4067/S0718-48082023000300301

TERAPIA PSICOLÓGICA
ISSN: 0718-4808

Impacto del padre en el desarrollo de la conducta prosocial de niños y niñas durante la primera infancia: una revisión sistemática

The impact of fathers on the development of children's prosocial behavior during early childhood: A systematic review

Elsa Valdés Cabello[1]
0000-0009-0007-4056
psicologaelsavaldescabello@gmail.com

Rosario Spencer-Contreras[1]
0000-0002-4546-4226
rspencer@utalca.cl

Rodrigo A. Cárcamo[2]
0000-0002-9227-7132
rodrigo.carcamol@uss.cl

[1] Universidad de Talca, Talca, Chile
[2] Facultad de Psicología y Humanidades, Universidad San Sebastián, Sede Valdivia, Chile.

Resumen:
Los bebés exhiben una amplia gama de comportamientos prosociales, que incluyen ayudar, compartir, consolar y cooperar. En la infancia, estos comportamientos se vuelven más sofisticados y socialmente apropiados. El **objetivo** de esta investigación es identificar y revisar sistemáticamente la literatura que ha incorporado el estudio de la figura paterna y su impacto en el desarrollo de la conducta prosocial en los niños/as entre los 0 y 5 años. **Método**, utilizando la metodología PRISMA, se realiza una búsqueda y análisis de artículos científicos en las bases de datos Scopus y Web of Science, considerando criterios de inclusión y exclusión establecidos. **Resultados**, se seleccionaron 28 artículos y el análisis de sus resultados indica que el padre tiene un impacto en el desarrollo de la conducta prosocial de los niños entre los 0 y 5 años. El ejercicio del rol paterno y el apoyo entregado por el padre, favorece que el niño/a manifieste conductas prosociales desde la infancia temprana, en la relación con sus figuras significativas y con terceros, de forma directa e indirecta, en los distintos contextos de socialización.
Palabras clave: conducta prosocial infantil; padre; revisión sistemática.

Abstract:
Infants exhibit a wide range of prosocial behaviors, including helping, sharing, comforting, and cooperating. In infancy, these behaviors become more sophisticated and socially appropriate. The **aim** of this research is to systematically identify and review the literature that has incorporated the study of the father figure and its impact on the development of prosocial behavior in children aged 0-5 years. **Method**, using the PRISMA methodology, a search and analysis of scientific articles in the Scopus and Web of Science databases was carried out, considering established inclusion and exclusion criteria. **Results**, 28 articles were selected and the analysis of their results indicates that fathers have an impact on the development of prosocial behavior in children between 0 and 5 years of age. The exercise of the paternal role and the support provided by the father, favors the child to manifest prosocial behaviors from early childhood, in the relationship with their significant figures and with third parties, directly and indirectly, in the different socialization contexts.
Keywords: child prosocial behavior; parent; systematic review.

Recibido: 11 de julio de 2023 – Aceptado: 15 de noviembre de 2023
Editado por: Jaime Silva Concha, Universidad del Desarrollo, Chile
Revisado por: Pablo Vergara, Universidad de Concepción, Chile.

© 2023 Terapia Psicológica

SOCIEDAD CHILENA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA Y PSICOTERAPIA

Introducción

La conducta prosocial se refiere a una variedad de comportamientos que incluyen interacciones positivas entre las personas (Piotrowski et al., 2015). Las primeras expresiones de conductas prosociales aparecen cerca del final del primer año de vida, siendo diversas en su expresión y tradicionalmente asociadas a la acción intencional de beneficiar a otra persona (Drummond et al., 2015; Eisenberg y Sadoysky, 2004). Dentro de la variada gama de comportamientos prosociales que puede desarrollar una persona desde la infancia en adelante, se incluyen actos como compartir, ayudar, y cooperar, pudiendo llegar a actos más sofisticados y complejos, como ayudar a alguien herido o incapacitado e incluso mentir para proteger los sentimientos de otra persona (Hammond et al., 2015; Warneken y Tomasello, 2013). Estos actos se vuelven progresivamente más complejos, coordinados, socialmente habilidosos y más frecuentes, al final del tercer año de vida (Drummond et al., 2015).

Las conductas prosociales desarrolladas durante la infancia han sido operacionalizadas en comportamientos como ayudar, compartir, informar y consolar (Warneken y Tomasello, 2013). La ayuda y la cooperación poseen un interés especial, dado que se ha observado que, para ayudar a alguien con un problema, el ayudante debe entender el objetivo no logrado por el otro y poseer la motivación altruista para actuar en nombre del otro. Este tipo de comportamientos prosociales sería el núcleo de las acciones altruistas y de cooperación humanas (Warneken y Tomasello, 2007). De este modo, existe evidencia para afirmar que la conducta prosocial está presente en el ser humano desde etapas tempranas de su desarrollo (Warneken y Tomasello, 2006; 2007).

Relevancia del comportamiento prosocial en el desarrollo humano

El comportamiento prosocial, es de importancia para mejorar las relaciones humanas y para el buen funcionamiento de la sociedad, dando origen a relaciones de cooperación, es decir, un individuo beneficia y/o ayuda a otro (Scrimgeour et al., 2016; Eisenberg y Fabes, 2000).

La investigación ha ido mostrando que el desarrollo temprano del comportamiento prosocial de los infantes es relevante porque permite a los niños/as aprender a establecer relaciones sociales positivas (Warneken y Tomasello, 2013). Los niños/as que expresan conductas prosociales son aceptados con mayor faci-

lidad y tienen una mejor calidad de relaciones. Por el contrario, los niños/as que presentan niveles bajos de comportamiento prosocial son menos competentes socialmente con sus pares y es más probable que expresen problemas de conductas en la niñez temprana y media (Scrimgeour et al., 2013).

Otro aspecto relevante es la relación entre el comportamiento prosocial en la primera infancia y el funcionamiento social adaptativo posterior (Scrimgeour, 2016). Estudios han documentado la relación entre la conducta prosocial y otras dimensiones del desarrollo adaptativo, indicado que los comportamientos prosociales predicen la competencia socioemocional y amistades, así como la educación a largo plazo, el ajuste psicosocial, el empleo y los resultados de salud mental (Ferreira et al., 2016). En relación a la salud mental infantil, existe un período crítico en el desarrollo de los niños/as, donde estos/as requieren de la atención de la conducta, el aprendizaje, la resiliencia emocional, el cuidado, la protección y provisión de necesidades básicas, así como de la autoestima y control emocional para desarrollarse adecuadamente (Zuñiga y Zuñiga, 2020). Por otra parte, los problemas de conducta confieren un riesgo sustancial para algunas dificultades psicológicas, sociales y académicas a corto y largo plazo para la persona, así como la carga social asociada (Oliver et al., 2018).

¿Cómo se desarrolla el comportamiento prosocial? Relación entre el compor-tamiento prosocial, la parentalidad y el contexto de cuidado del niño

Los comportamientos prosociales en infantes ocurren en determinados contextos sociales (Eisenberg et al.,1998; Eisenberg, 2000). De esta forma, estudios han relacionado el desarrollo del comportamiento prosocial con los procesos de socialización que surgen dentro y fuera de la familia, siendo influenciada por factores socioculturales asociados la escuela, comunidad, crianza y parentalidad, por tal motivo, la conducta prosocial se ha considerado un constructo multidimensional (Caprara et al., 2012, Plazas et al., 2010, citado en Gómez, et al., 2021). De este modo, las capacidades socioemocionales tempranas de un sujeto, desarrolladas en un proceso de socialización, sentarían las bases para el desarrollo de la competencia social posterior (Eisenberg et al.,1998; Eisenberg, 2000).

El primer contexto social donde surge el comportamiento prosocial es el seno de la familia y las interacciones diarias con los adultos/as cuidadores, quienes son los encargados de ayudar a los niños/as pequeños a que comprendan y respondan ante situaciones sociales, siendo en primera instancia los factores fami-

liares, especialmente la crianza de los padres y las madres, aquellos que tienen los máximos impactos directos en su desarrollo (Bronfenbrenner, 1986).

En el contexto familiar, se espera que los niños/as de 12 a 14 meses de edad puedan ayudar en recoger o señalar objetos, cooperar en tareas del hogar y compartir información con los adultos. A partir de los 18 meses de edad y hasta el tercer año, los niños/as pueden expresar preocupación y consuelo a otros que están en peligro (Scrimgeour et al., 2016; Warneken y Tomasello, 2007).

El desarrollo de la conducta prosocial deriva tanto de procesos emocionales interpersonales e intrapersonales, como de las interacciones diarias con los padres/madres y aspectos madurativos, que influyen en que los niños/as pequeños desarrollen la capacidad de regular sus emociones, siendo un proceso subyacente a la capacidad de relacionarse prosocialmente con otros (Scrimgeour et al., 2016). De esta forma, las variables personales junto con los procesos de socialización (i.e. calidad de las relaciones de la familia y disciplina), desarrollados en la familia y escuela, serían responsables del desarrollo prosocial en la infancia y adolescencia (Vidal et al., 2018).

Se destaca que los comportamientos de los padres, incluida la sensibilidad de los padres, influyen en los comportamientos prosociales de los niños/as en las primeras etapas del desarrollo (Ferreira et al., 2016). Así, al experimentar respuestas sensibles a sus necesidades, los niños/as pueden aprender a ser prosociales al observar directamente y luego modelar la prosocialidad de sus padres, aumentando la conciencia social-cognitiva de los niños/as al dirigir la atención de sus hijos a las señales y necesidades de los demás (Newton et al., 2014). Se advierte que los comportamientos de los padres que reconfortan o ayudan a sus hijos a sentirse mejor cuando están molestos, también se han relacionado con niveles más altos de empatía. Asimismo, la comprensión de la figura materna respecto de lo que angustia y consuelo a su hijo predice el comportamiento prosocial del niño/a, al mismo tiempo que, modela estrategias que les permitan regular su propio afecto negativo (Taylor et al., 2013).

Sin embargo, la investigación existente se ha centrado principalmente en el papel unidireccional de la madre o cuidadora en la promoción del desarrollo de la conducta prosocial, descuidando la influencia potencial de la figura paterna en el desarrollo de la conducta prosocial en los niños/as (Ferreira et al., 2016). Esta brecha en la investigación contrasta con el cambio que se ha observado en los roles y responsabilidades de los padres en la sociedad contemporánea (Daniel et al., 2016). Además, entre el número limitado de estudios sobre parentalidad paterna y

comportamiento prosocial, escasos estudios se centran en el período preescolar que es cuando esta habilidad está en desarrollo (Carlo et al., 2010).

Resulta relevante y necesario considerar el rol de la figura paterna, considerando que la paternidad, en términos generales, se refiere a la capacidad de los padres para ejercer autoridad y disciplina, al mismo tiempo que cubren las necesidades de calidez y amor de sus hijos, de apoyo cognitivo, emocional y conductual, y de ayuda para desarrollar sus capacidades de regulación emocionales (Baumrind, 2005). Por lo tanto, la participación del padre sería un factor importante que contribuye al desarrollo infantil, salud mental, el comportamiento prosocial, los sistemas de valores e inclusive la movilidad económica y social a largo plazo. La evidencia indica que dentro de los factores que podrían predecir más la participación del padre, se encuentran la autoeficacia paterna y las expectativas personales de la participación del padre en la relación con su hijo (Trahan, 2018).

En relación con lo anterior, Trahan (2018) señala que a la fecha ha habido relativamente pocos estudios sobre la autoeficacia de los padres o estudios que se enfoquen en los padres principalmente, dado que las madres tienden a estar sobrerrepresentadas en esta área de estudio. Asimismo, Hu et al. (2020), refiere que los estudios de socialización de las emociones se han centrado también en las madres, dejando de lado el hecho de que los padres desempeñan un papel importante en el desarrollo socioemocional de los niños, particularmente durante la primera infancia, cuando los niños tienen menos recursos internos para manejar las emociones (Eisenberg et al.,1998). De acuerdo con Hu et al. (2020), existen similitudes y diferencias en el comportamiento materno y paterno y sus respectivas contribuciones a los resultados del desarrollo prosocial infantil.

Tomados en conjunto, estos hallazgos indican que el comportamiento prosocial autónomo emerge de la actividad prosocial compartida con los adultos y que el estímulo de los padres promueve su desarrollo, siendo necesario comprender en profundidad el efecto de la figura del padre en dicho proceso (Brownell, 2016). Lo anterior, es congruente con lo señalado en estudios que han indicado que el acompañamiento de ambos padres, un estilo de crianza positivo, la atención y sensibilidad hacia las necesidades los hijos/as y la disciplina inductiva, se relación con el desarrollo de conductas prosociales en los niños/as (Gómez, et al., 2021).

En virtud de lo antecedentes expuestos, y teniendo en cuenta que el contexto familiar en el que se desarrolla el niño y la niña se componen de múltiples subsistemas, que contribuyen conjuntamente al desarrollo infantil, la pregunta de in-

vestigación que guía esta revisión corresponde a la siguiente ¿De qué manera el padre, o la figura paterna, afecta el desarrollo de la conducta prosocial de niños y niñas de 0 y 5 años de vida? De este modo, el propósito de esta revisión consiste en sistematizar la literatura que ha estudiado y da cuenta de la relación entre el padre y el desarrollo de la conducta prosocial infantil.

Objetivos

1. Identificar la literatura que ha investigado el efecto del padre en el desarrollo de la conducta prosocial de niños/as de 0 a 5 años.
2. Revisar sistemáticamente la evidencia existente respecto al impacto del padre en el desarrollo del comportamiento prosocial de los niños/as entre los 0 a 5 años.

Metodología

La investigación se realizó a través de la metodología de revisiones sistemáticas expuesta en la declaración PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic reviews and Meta-Analyses) (Morales, 2022). PRISMA presenta una lista de comprobación que incluye 27 ítems que orientan la realización de una revisión sistemática, e incluye aspectos conceptuales y metodológicos novedosos relacionados con la metodología de las revisiones sistemática, tales como terminología, formulación de la pregunta de investigación, identificación de los estudios y extracción de datos, calidad de los estudios y riesgo de sesgo, cuándo combinar datos, metaanálisis y análisis de la consistencia y sesgo de publicación selectiva de estudios o resultados (Urrútia y Bonfill, 2010). Esta metodología permite mejorar la claridad y la transparencia de las publicaciones de revisiones sistemáticas (Morales, 2022; Urrútia y Bonfill, 2010).

Estrategia de búsqueda

Se realizó una búsqueda de la literatura publicada en inglés y español, en las bases de datos Web of Science y Scopus, en dos fases. La primera fase se realizó en el mes de septiembre 2021, realizada por una investigadora. El número de artículos obtenidos fue muy amplio, por lo que se ajustaron las palabras claves para incrementar la precisión de la búsqueda. Luego, durante el mes de diciembre 2021, se realizó una segunda búsqueda donde se contó con el apoyo de una segunda investigadora, obteniéndose resultados más específicos y un número menor de artículos para revisión. Además, se establecieron alertas en las bases de

datos, para incluir artículos que fuesen publicados después de la primera revisión (septiembre 2021), las cuales permanecieron activas hasta febrero de 2022. Al respecto, las alertas arrojaron artículos publicados durante enero del presente año y que fueron incluidos durante la revisión de artículos.

La búsqueda se limitó a artículos en inglés, publicados durante las últimas tres décadas. Se consideraron los artículos de las últimas tres décadas debido a que es a partir de la década de los ochenta que comienzan a surgir investigaciones más específicas sobre el rol del padre en la familia, en el desarrollo infantil y en el ámbito de la educación (Jessner, Wiegett y Foy, 1970; Mackey, 1985; Robinson y Barret, 1983, citados en Tizón y Fuster, 2005).

Se utilizaron los siguientes comandos de búsqueda en las bases de datos seleccionadas: "Prosocial behavior AND "father", "paternal", "paternal role", "paternal behavior", "paternal involvement", "paternal sensitivity", "paternal bond" y "paternal engagement". Durante esta fase, se excluyeron aquellos documentos que no corresponden a artículos científicos, tales como ensayos, las reseñas de libros, estudios documentales, las disertaciones de tesis, las notas editoriales y los artículos teóricos o de revisión de la literatura.

Criterios de inclusión y exclusión

1. Se seleccionaron artículos con investigaciones empíricas, por lo tanto, se excluyeron los ensayos, las reseñas de libros, estudios documentales, las disertaciones de tesis, las notas editoriales y los artículos teóricos o de revisión de la literatura.
2. Los artículos seleccionados debían abordan la conducta prosocial infantil y la influencia de la figura paterna en su desarrollo, excluyendo investigaciones que no especificaban resultados exclusivos para los padres.
3. Los artículos seleccionados debían abordar la etapa del desarrollo infantil comprendida entre los 0 y 5 años.
4. Los artículos seleccionados debían poseer la combinación de al menos dos de las palabras claves utilizadas en las búsquedas inicial
5. Los artículos seleccionados debían haber sido escritos en inglés y/o español.
6. Los artículos seleccionados no debían incluir a niños/as con necesidades especiales (población clínica).

Estrategia de revisión

Se obtuvieron 293 estudios en la base de datos Web Of Science y en Scopus. Se eliminaron los duplicados mediante el gestor de citas bibliográficas EndNoteX9. Procediendo de acuerdo con el diagrama de flujo para revisiones sistemáticas de Urrutia y Bonfill (2010) (ver figura 1).

En esta etapa dos investigadoras, de manera independiente, analizaron los títulos y resúmenes de los artículos y rechazaron aquellos que no cumplían con los criterios de inclusión y exclusión, alcanzando un total de 131 artículos. Los criterios de inclusión y exclusión se pudieron determinar por el título y resumen en la mayoría de los artículos de forma inicial. No obstante, la revisión de textos completos fue realizada por una investigadora. Finalmente, de un total de 51 artículos potencialmente elegibles, 28 artículos se ajustaron a los criterios de inclusión presentes en el estudio.

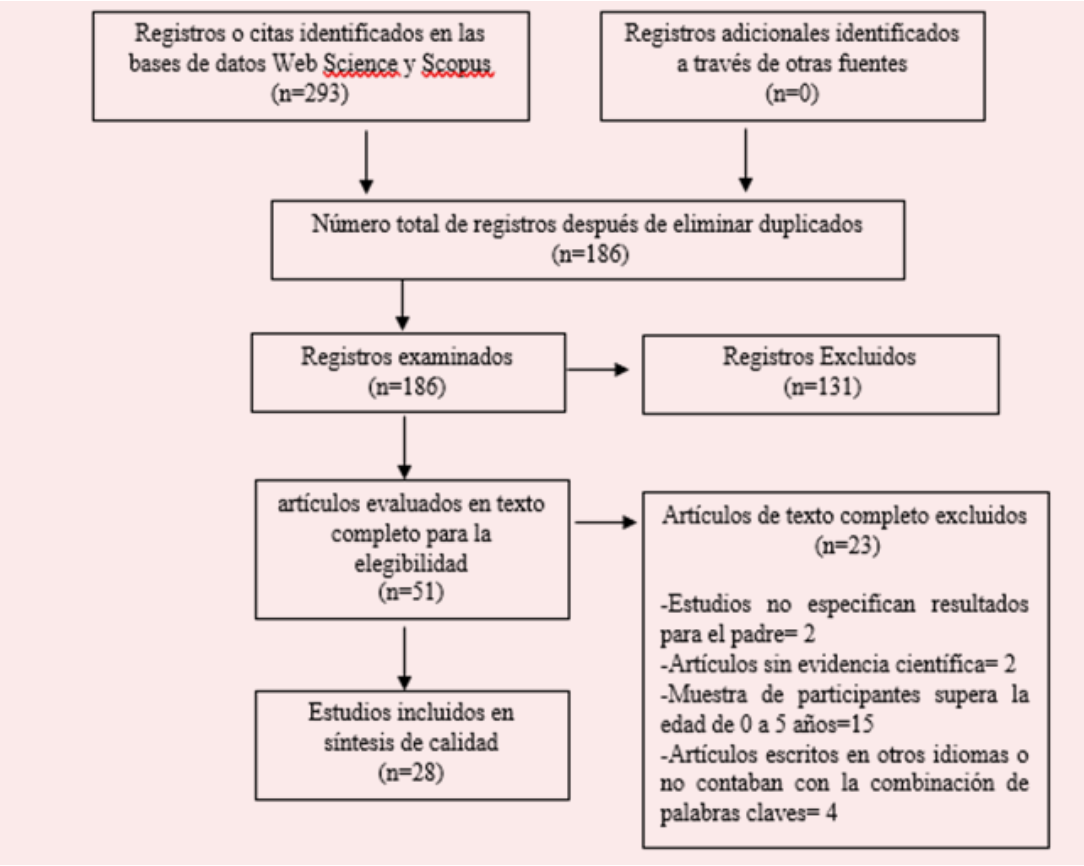

Figura 1. *Diagrama de flujo de la información, proceso de identificación de los artículos.* (Fuente: Elaboración propia a partir del diagrama de flujo de la información a través de las diferentes fases de una revisión sistemática. Tomado de Urrutia y Bonfill, 2010).

Extracción y síntesis de datos

Se realizó revisión completa de los artículos seleccionados para la síntesis cualitativa, siendo organizada la información a través de una tabla Excel donde se recogen las siguientes variables: autor, año, título del estudio, objetivos del estudio, metodología, resultados para el infante y resultados para el padre.

De los 51 artículos elegibles por título y resumen, una vez revisado el texto completo, se advertía que 23 artículos no se ajustaban a los criterios de inclusión. Los motivos principales fueron: los estudios no especificaban resultados para el padre (n=2), los estudios no contaban con evidencia científica (n=2), los estudios no estaban escritos en inglés o español (n=4), los estudios consideraban una muestra de participantes que superaba la edad de 5 años (n=15). De este modo, se incluyeron 28 artículos en la revisión, que se resumen en la tabla 1 (ver tabla 1 "estudios incluidos en la revisión sistemática").

Respecto al diseño de los estudios, se identifican 4 modalidades principales: diseño no experimental transversal (N=15) (i.e. Bagan et al., 2019), diseño no experimental longitudinal (N=3) (i.e. Cheung et al., 2021); diseño experimental transversal (N=5) (i.e. Eisenberg et al., 1992); y diseño de investigación experimental longitudinal (N=6) (i.e. Daniel et al., 2016).

Todos los estudios informaron un componente cuantitativo. El método más frecuente de recogida de información fue a través de encuestas y cuestionarios (N=15) (i.e. Burbach et al., 2004), 5 estudios utilizaron visitas al domicilio de las familias para observar la interacción del niño y sus adultos, (i.e. Eisenberg et al., 1992); 5 estudios usaron una estrategia mixta incluyendo cuestionarios, observación y visitas de las familias a los laboratorios (i.e. Hastings et al., 2005). Finalmente, 3 estudios utilizaron bases de datos para realizar la recogida de información (Newton et al., 2014).

Los tamaños de las muestras también fueron variables, encontrando estudios con muestra de participantes desde 20 niños (Eisenberg et al., 1992), hasta 5107 niños (Williams et al., 2017), en su mayoría mixtas (niños y niñas). De los 28 artículos, todos informan la edad de los participantes, además, en general, se registraban otros datos sociodemográficos de los niños, niñas, padres y madres, tales como nivel socioeconómico (Burbach et al., 2014), nivel educativo (Newton et al., 2014), y el reporte de otras figuras significativas para la comprensión del fenómeno, como los maestros de los niños (Grady et al., 2018; Williams et al., 2017).

Respecto al efecto del padre en el desarrollo de la conducta prosocial de los niños y niñas durante la primera infancia, los estudios señalan que el apoyo paterno se relaciona con la conducta prosocial en los niños (Bagan et al., 2019; Ferreira et al., 2016; Lindsey et al., 2013, Ortiz et al., 2018, Van Berkel et al., 2015 & Yuh, 2017). Asimismo, las primeras experiencias relacionales de los niños con los cuidadores significativos, dentro de ellas la relación padre-hijo/a, contribuyen al desarrollo de modelos internos que guían la orientación social de los niños en futuras relaciones (Ferreira et al., 2016).

Por su parte, Lindsey et al. (2013), refiere que compartir emociones positivas en la relación diádica padre-hijo/a, se relaciona con una mayor frecuencia de comportamientos prosociales en los niños y una menor agresividad con sus pares. Ortiz et al. (2018), refiere que la extroversión del padre se asociaría con un comportamiento prosocial en los niños, dado que permitiría modelar interacciones positivas con otros niños, lo que podría brindar más oportunidades para el desarrollo de la empatía y cooperación infantil. Los niños que compartían en presencia de la figura del padre, participarían más en la interacción con sus pares en la etapa preescolar (Van Berkel et al., 2015). Cabe señalar que, la elaboración y externalización positiva de las emociones del padre predice conductas prosociales más activas en los niños, especialmente, en niños más tímidos e internalizantes, que logran desenvolverse mejor con pares, o bien, cuando el padre logra expresar sus emociones positivas (Grady et al., 2018; Hastings et al., 2005; Lindsey et al., 2013; 2007 y Ortiz et al., 2018). Se ha encontrado que ciertas prácticas de socialización de los padres que favorecen la respuesta sensible hacia su hijo, se asocian con una mayor prosocialidad en los niños (Newton et al., 2014 y Power et al., 1986).

En cuanto a las competencias del padre en la crianza de los niños, los estudios realizados indican que la calidez paterna y materna predijeron el comportamiento prosocial infantil (Daniel et al., 2016). De acuerdo con Roopnarine et al. (2013), la calidez paterna es igual de significativa que la materna para el desarrollo de la conducta prosocial en los niños, no difirieron en sus niveles generales de calidez auto informada o en lo que respecta a control de comportamiento.

Por otra parte, se observa que las prácticas de crianza del padre y la madre estaban recíprocamente interrelacionadas, los roles del padre y de la madre tienen un papel importante en el desarrollo del comportamiento prosocial de los niños (Daniel et al., 2016; Roopnarine et al., 2013; Williams et al., 2017). En este contexto, los padres que indicaron una relación de coparentalidad más solidaria con la pareja, observaron más compartimientos prosociales en sus hijos, e informaron mayor participación en actividades como jugar o leer con sus hijos (He et al., 2021). Los

efectos de la alianza de coparentalidad en las conductas prosociales de los niños estaban mediados por la crianza compartida, tanto de los padres como de las madres, propiciando comportamientos positivos de crianza que benefician el desarrollo de los hijos (Lee et al., 2021). Por lo tanto, la crianza marental y parental no hostil y cálida es significativa y contribuiría al desarrollo prosocial a través de la influencia en la regulación automática temprana de los niños.

En paralelo, algunos estudios abordan el tema de la salud mental de la figura paterna. Se señala que los padres que presentan mejores indicadores de salud mental, tales como bajos niveles de estrés y depresión, suelen desenvolverse de mejor manera en la interacción con sus hijos y logran estar más atentos a sus necesidades y a las de sus hijos, además de participar e involucrarse en otras actividades con sus hijos, lo que tendría un impacto en el desarrollo de la conducta prosocial de los niños (Dave et al., 2008; He et al., 2021; Van der Pol et al., 2016 y Ward et al., 2020).

Cabe señalar que otros estudios han abordado aspectos de la paternidad que deterioran la conducta prosocial infantil. Se pesquisa que el control paterno tiene una relación negativa con la conducta prosocial. Es decir, que padres críticos e irreflexivos en las interacciones con su hijo tendrían un impacto negativo en el desarrollo de la conducta prosocial del niño (Bagan et al., 2019; Cheung et al., 2021). En línea con esto, cuando los padres exigen demasiado cumplimiento a sus hijos en las interacciones con otros, bajan los comportamientos prosociales de los niños (Eisenberg et al., 1992). Adicionalmente, el control paterno se relacionó positivamente con la agresión y negativamente con el autoconcepto, generando una disminución de la conducta prosocial infantil (Bagan et al., 2019; Daly et al., 2009). En esta línea, se evidencia que los problemas de salud mental en los padres, tienen un impacto negativo en el desarrollo de la conducta prosocial en los niños. El comportamiento prosocial infantil podría ser particularmente sensible a la depresión paterna, la cual se ha relacionado con problemas en la conducta prosocial del niño y problemas con los compañeros (Dave et al., 2008; He et al., 2021).

En virtud de los antecedentes previamente expuesto y fundamentos, es posible indicar que la figura del padre tiene un impacto en el desarrollo de la conducta prosocial de los niños/as entre los 0 y 5 años. El ejercicio del rol paterno y el apoyo entregado por el padre, favorece que el niño logre desarrollar y expresar dicho comportamiento durante su infancia temprana, en la relación con sus figuras significativas y con terceros que pueden ser extraños o no, de forma directa e indirecta en los distintos contextos de socialización.

Tabla 1. *Estudios incluidos en revisión sistemática.*

AUTOR	AÑO	TITULO ESTUDIO	OBJETIVOS	METODOLOGÍA	RESULTADOS INFANTE	RESULTADOS PADRE
Bagan Gallach, G., Tur Porcar, A. M., & Llorca Mestre, A.	2019	Learning and Parenting in Spanish Environments: Prosocial Behavior, Aggression, and Self-Concept.	1.- Analizar las relaciones entre los estilos de crianza en la infancia y las dimensiones conductuales de la conducta prosocial, la agresividad y el autoconcepto en los niños de edad preescolar y primeros años de escolaridad (4-7 años). 2.- El segundo objetivo es analizar los predictores de la conducta prosocial, la agresión y el autoconcepto de los niños.	635 niño/as de los cuales el 37% estaban entre los 4 y 5 años. Aplicación de instrumentos para evaluar la percepción de los niño/as respecto a estilos de crianza y comportamientos prosociales, agresivos y autoconcepto.	Los resultados muestran que el género predijo el comportamiento prosocial. Los valores negativos indican que las chicas se comportaron más prosocialmente que los chicos. La única variable significativa fue el control paterno. Así, el control paterno predijo negativamente la conducta prosocial. Otro hallazgo, fue que tanto la conducta prosocial como el autoconcepto fueron predictores negativos de agresión física y verbal.	Se observó que el apoyo paterno se relacionó positivamente con la conducta prosocial y el autoconcepto, mientras que la relación con la agresión física y verbal fue negativa. El control paterno se relacionó positivamente con la agresión y negativamente con el autoconcepto. Además, el control paterno, pero no materno se relacionó negativamente con el comportamiento prosocial.
Burbach, A. D., Fox, R. A., & Nicholson, B. C.	2004	Challenging behaviors in young children: The father's role.	Examinar las prácticas de crianza, las expectativas de desarrollo y los niveles de estrés de 136 padres y los comportamientos desafiantes y prosociales de sus hijos de 1 a 5 años.	Padres con al menos 1 hijo entre los 1 y 5 años, debían residir con el niño los últimos 6 meses. Otros criterios adicionales incluyeron el género del niño y nivel socioeconómico del padre. Se utilizaron 5 instrumentos para evaluar las variables de estudio.	Una implicación positiva del estudio es que, independientemente del NSE de los padres y el género de sus hijos, estos padres informaron tener expectativas de desarrollo razonables para sus hijos y percibieron que sus hijos tenían un buen repertorio de comportamientos prosociales	Los padres de nivel socioeconómico (NSE) más bajo informaron un uso más frecuente del castigo verbal y corporal como disciplina con sus hijos pequeños que los padres de NSE más alto y experimentan más estrés. La evidencia sobre la relación entre las prácticas parentales negativas y los problemas de comportamiento infantil es consistente en todos los estudios; sin embargo, los padres que informan sobre el uso frecuente de castigos corporales y verbales también pueden percibir que sus hijos tienen más problemas de comportamiento.
Cheung, R. Y., Cheng, W. Y., Li, J. B., Lam, C. B., & Chung, K. K. H.	2021	Parents' depressive symptoms and child adjustment: The mediating role of mindful parenting and children's self-regulation	Este estudio transversal investigó la crianza consciente y la autorregulación de los niños como mediadores.	Los participantes 320 familias chinas con madres, padres e hijos conyugales intactos de 34,73 a 55,66 meses de edad. Se completaron cuestionarios de autoinforme que evaluaban los síntomas depresivos de los padres, la crianza consciente, la autorregulación de los niños y los resultados del ajuste. Los niños completaron una tarea evaluando su autorregulación. Se llevó a cabo un modelo de ecuación estructural para examinar transversalmente el modelo de mediación.	Los estudios que muestran diferencias de género en el comportamiento prosocial. Ser niña también se relacionó con un mayor comportamiento prosocial en este estudio. Como hallazgo clave, tanto la crianza consciente como la autorregulación de los niños formaban parte de una cadena indirecta de procesos entre los síntomas depresivos de los padres y la adaptación del niño. La crianza consciente se asoció entonces con la autorregulación de los niños, que estaba relacionada con la internalización de problemas, la externalización de problemas y el comportamiento prosocial.	El vínculo entre la crianza consciente de los padres y el comportamiento prosocial de los niños no fue significativo en este estudio, siendo la crianza consciente de la madre más significativa. Cuando los padres son menos automáticos y críticos durante las interacciones entre padres e hijos, es más probable que hagan una pausa y estén en sintonía con sus necesidades y las necesidades de sus hijos.
Daly, L. A., & Perez, L. M.	2009	Exposure to media violence and other correlates of aggressive behavior in preschool children.	El objetivo principal del presente estudio fue examinar si ver violencia en la televisión está asociado con la agresión en niños en edad preescolar durante el juego espontaneo. El propósito secundario fue evaluar múltiples variables simultáneas que influyen en el comportamiento de los niños.	El tamaño de la muestra fue de 70 niños, 32 mujeres y 38 hombres, con edades comprendidas entre 36 y 60 meses, con una edad media de 53,2 meses. Los niños pasaban una media de 24,5 horas semanales en la escuela y una media de 19,3 horas semanales viendo la televisión. Se utilizaron 2 escalas de evaluación y encuestas a padres y maestros.	La autorregulación y la edad de los niños y la edad de la madre se asociaron de forma independiente y significativa con la conducta prosocial. Los niños que tenían una buena autorregulación tenían conductas más prosociales. También, el comportamiento prosocial se asoció con la edad de la madre. Cuanto mayor era la madre, más prosociales eran los niños. A mayor número de horas que los niños estaban en la escuela, mayor asociación con el comportamiento asertivo.	Los niños que miraban la televisión solos eran más agresivos verbalmente; los niños también eran más agresivos cuando no tenían una figura paterna que viviera en el hogar, independientemente de la televisión compartida. Evidencia sustancial indica que la ausencia del padre es particularmente predictiva de malos resultados para los niños.
Daniel, E., Madigan, S., & Jenkins, J.	2016	Paternal and maternal warmth and the development of prosociality among preschoolers.	Examinar los roles de los padres, las madres y los niños en el desarrollo del comportamiento prosocial de los niños e investigar las relaciones recíprocas entre la calidez paterna y materna, la negatividad y el comportamiento prosocial.	Se evaluaron 381 familias cuando los niños tenían 18, 36 y 54 meses de edad. Los padres y las madres informaron sobre su propia calidez y negatividad utilizando cuestionarios estandarizados. La prosocialidad infantil se midió utilizando informes parentales promediados.	La calidez a los 18 meses de edad ejerció un efecto duradero sobre el comportamiento prosocial a los 36 y 54 meses de edad. Estos resultados establecen el papel único del entorno temprano de un niño en el establecimiento de las trayectorias de desarrollo a lo largo del tiempo. Las asociaciones concurrentes demostraron que cuanto más negativa es la conducta de los padres, menos prosocial es la conducta de los niños.	Los modelos de interdependencia actor-pareja revelaron que la calidez paterna y materna predijo aumentos posteriores en el comportamiento prosocial infantil, pero el comportamiento prosocial infantil no predijo la crianza posterior. Las prácticas de crianza del padre y la madre estaban recíprocamente interrelacionadas. Los resultados apuntan a los roles importantes que juegan el calor paterno y materno en el desarrollo del comportamiento prosocial de los niños. El comportamiento de los padres en el período de la primera infancia tiene una influencia particularmente fuerte y duradera en el desarrollo infantil.

Dave, S., Sherr, L., Senior, R., & Nazareth, I.	2008	Associations between paternal depression and behaviour problems in children of 4–6 years.	El objetivo de este estudio fue estimar la prevalencia de la depresión paterna y evaluar su asociación con comportamientos infantiles anormales entre los 4 y los 6 años	Los padres de niños de 4 a 6 años fueron reclutados a través de prácticas generales y completaron medidas sobre el comportamiento infantil (Cuestionario de fortalezas y dificultades), depresión (Cuestionario de salud del paciente) y otras covariables.	El síndrome depresivo mayor paterno se asoció con una probabilidad ocho veces mayor de problemas de comportamiento prosocial. Nuestros diferentes resultados sugieren que el comportamiento prosocial infantil podría ser particularmente sensible a la depresión paterna concurrente en lugar de la depresión paterna previa.	El ocho por ciento (29/365) de los padres tenían depresión (3,3 y 4,77% un síndrome depresivo mayor y otro, respectivamente). La depresión mayor paterna se asoció con problemas prosociales, de conducta, con los compañeros y dificultades totales, pero al controlar los factores de confusión, solo los problemas de conducta prosocial del niño y los problemas con los compañeros se relacionaron con la depresión mayor paterna. Sin embargo, este hallazgo estuvo limitado por el pequeño número de padres deprimidos en nuestra muestra.
Edwards, A., Eisenberg, N., Spinrad, T., Reiser+A11+A12	2015	Predicting Sympathy and Prosocial Behavior From Young Children's Dispositional Sadness	El propósito de este estudio fue examinar si la tristeza disposicional predecía la conducta prosocial de los niños y si la simpatía mediaba en esta relación	Los participantes fueron niños pequeños en un estudio longitudinal y sus madres, padres y cuidadores no parentales. Las evaluaciones utilizadas fueron a los 18 meses [tiempo 1 (T1)], 30 meses (T2) y 42 meses (T3). En el T1 256 niños y en el T2 Y T3 230 niños. Participaron en la evaluación de laboratorio y/o mediante evaluaciones de cuestionarios completadas por sus madres	Con el tiempo, la tristeza se relacionó con el comportamiento prosocial solo en T1 y solo para las medidas informadas, aunque negativamente. Esto sugiere que los niños que tenían una mayor disposición a la tristeza a los 18 meses se informaron al mismo tiempo que tenían un comportamiento prosocial más bajo. Por su parte, la simpatía predijo el comportamiento prosocial a los 30 meses, pero no a los 18 meses. La tristeza podría desempeñar un papel en el fomento de la simpatía entre los 30 y los 42 meses, e incluso puede aumentar el comportamiento prosocial a través de la simpatía a los 42 meses.	No se especifican.
Eisenberg, N., Wolchik, S. A., Goldberg, L., & Engel, I.	1992	Parental values, reinforcement, and young children's prosocial behavior: A longitudinal study.	Evaluar la relación del refuerzo de los padres y los valores de los padres con las conductas prosociales de los niños pequeños.	Participaron 20 familias, con hijos entre los 19 y 27 meses. El niño debía ser el segundo, tercero o cuarto nacido. Las interacciones diádicas de los padres con sus hijos de 1 a 2 años se grabaron en video en el hogar en dos ocasiones con aproximadamente 6 meses de diferencia. Los niños también fueron grabados en video jugando con un compañero a la edad de 3½ a 4½ años.	La frecuencia de las conductas prosociales espontáneas de las niñas disminuyó en los primeros años; Se observó una consistencia modesta para los niños (pero no para las niñas) en las dos sesiones con los padres. No existió relación entre la frecuencia de los niños comportamientos prosociales con sus padres y sus comportamientos con los compañeros.	Los padres que valoraban el cumplimiento tenían hijos que exhibían niveles bajos de comportamientos prosociales de cumplimiento con el compañero, posiblemente debido al nivel deprimido de interacción con los compañeros.
Ferreira, T., Cadima, J., Matias, M., Vieira, J. M., Leal, T., & Matos, P. M.	2016	Preschool children's prosocial behavior: The role of mother–child, father–child and teacher–child relationships.	El primer objetivo fue investigar las asociaciones entre el comportamiento prosocial de los niños y las relaciones madre-padre-maestro-niño. El segundo objetivo de este estudio fue examinar si la calidad de la relación maestro-niño media la asociación entre la relación madre-niño y el comportamiento prosocial de los niños, así como la asociación entre la relación padre-niño y el comportamiento prosocial de los niños.	Los participantes fueron 168 niños (46 % niñas) con edades entre 36 y 76 meses (M = 53,65, DT = 9,44). Se pidió a los padres y maestros que completaran un cuestionario individual centrado en su experiencia de crianza/enseñanza y en algunos indicadores del desarrollo del niño. Además, se administraron 3 escalas para medir las variables.	La creciente participación de los padres en la vida familiar, así como su tendencia a participar en actividades de juego con el niño pueden explicar la importante contribución de la relación padre-hijo al comportamiento prosocial de los niños.	Surgieron tres hallazgos principales: (1) la relación padre-hijo estaba directamente asociada con el comportamiento prosocial del niño; (2) la relación maestro-niño estaba directamente asociada con el comportamiento prosocial del niño; (3) la asociación entre la relación madre-hijo y el comportamiento prosocial del niño no fue significativa. Este hallazgo está de acuerdo con la suposición teórica de que las primeras experiencias relacionales de los niños con los cuidadores significativos contribuyen al desarrollo de modelos internos de relaciones que guían la orientación social de los niños en futuras relaciones.
Grady, J. S., & Hastings, P. D.	2018	Becoming prosocial peers: The roles of temperamental shyness and mothers' and fathers' elaborative emotion language.	Examinar las relaciones entre la timidez de los niños y los tipos de conductas prosociales que dirigen hacia compañeros familiares y desconocidos. Además, examinamos los moderadores potenciales de las relaciones entre la timidez y el comportamiento prosocial, incluido el lenguaje emocional de los padres, el género del niño y el género de los padres.	Los participantes incluyeron 99 niños (51 niñas, 48 niños) y sus madres y padres. Los niños tenían entre 2,08 y 4,92 años (M = 3,52 años, SD = 0,76) al comienzo del estudio. Se realizaron visitas, grabaciones a la relación madre-hijo, padre-hijo. Visitas a la guardería y preescolar. Se enviaron cuestionarios a los maestros por correo. En el laboratorio el niño participó en un grupo de juego de triada.	Los niños tímidos pueden beneficiarse particularmente de la elaboración de emociones por parte de los padres, mientras que los niños menos tímidos pueden estar más preparados para beneficiarse del lenguaje emocional de las madres.	La elaboración de emociones de los padres predijo un comportamiento prosocial más activo con compañeros familiares. Hubo efectos moderadores significativos del lenguaje de las emociones de los padres y el género de los padres y el niño en las relaciones entre la timidez y el comportamiento prosocial.
Hastings, P. D., Rubin, K. H., & Mielcarek, L.	2005	Helping anxious boys and girls to be good: The links between inhibition, parental socialization, and the development of concern for others.	Este estudio examinó las contribuciones de la paternidad y la crianza materna y paterna y la inhibición a los 2 años de las manifestaciones de comportamiento prosocial hacia las madres y adultos desconocidos por parte de 46 niños en edad preescolar masculinos y 42 femeninos.	De una muestra inicial de 108 familias, 46 niños y 42 niñas y sus padres participaron en un seguimiento longitudinal 2 años después. En el Tiempo 1 los niños tenían 2 años y en el Tiempo 2 tenían 4 años. Se realizaron visitas al laboratorio y administración de cuestionarios.	La inhibición del comportamiento en la niñez temprana no contribuye directamente a la capacidad de los niños en edad preescolar para participar en un comportamiento prosocial con otros desconocidos.	No había vínculos sólidos entre la crianza paterna y el comportamiento prosocial. Los padres pueden no ser tan efectivos como las madres en sus roles como modelos para mostrar (o no mostrar) un comportamiento solidario y compasivo orientado hacia los demás o para engendrar (o interferir con) estados positivos y receptivos en los niños que apoyan la socialización.

Hastings, P. D., McShane, K. E., Parker, R., & Ladha, F.	2007	Ready to make nice: Parental socialization of young sons' and daughters' prosocial behaviors with peers.	El objetivo en esta investigación longitudinal a corto plazo fue examinar las relaciones entre la socialización de los padres y el comportamiento prosocial de los niños con sus compañeros.	La muestra incluyó 133 familias, con 72 niñas y 61 niños, con edades comprendidas entre 2,08 y 4,92 años al momento del reclutamiento. Se recolectaron datos a través de visitas a las familias. Padres respondieron a escalas que median estilos de crianza y acciones prosociales de los niños. Se observo el comportamiento prosocial mediante las visitas de las familias al laboratorio	Los niños y las niñas no difirieron en las medidas de comportamiento prosocial observadas y reportadas por los maestros. El estilo autoritario de las madres, las atribuciones internas para el comportamiento prosocial y las respuestas positivas al comportamiento prosocial predijeron las muestras de acciones prosociales más femeninas de las niñas y las muestras de acciones prosociales más masculinas de los niños hacia sus compañeros.	La única contribución significativa y única al comportamiento prosocial que notamos para los padres fue que los niños se involucraban más positivamente con sus compañeros en la guarderia o en el preescolar cuando los padres realmente hablaban sobre el comportamiento prosocial con sus hijos. En comparación con otros padres, los padres de niños eran menos propensos a expresar afecto o responder directamente al comportamiento prosocial de los niños.
He, M., Cabrera, N., Renteria, J., Chen, Y., Alonso, A., McDorman, S. A., ... & Reich, S. M.	2021	Family functioning in the time of COVID-19 among economically vulnerable families: Risks and protective factors.	Examinar las asociaciones entre los factores de riesgo relacionados con la pandemia, como los estresores económicos en el funcionamiento familiar y el grado en que el apoyo de la crianza compartida y la positividad de los padres protegieron a las familias de los efectos negativos de estos factores estresantes en su bienestar.	Todos los participantes eran padres de bajos ingresos con sus hijos entre las edades de 22 y 55 meses (edad promedio = 2,9 años, SD = 0,5). Se realizó un análisis de ruta con el método de máxima verosimilitud (ML) para calcular estimadores utilizando RStudio 1.2.52(PBC, Boston, MA). En el modelo permitimos que los predictores y los resultados covarien. El modelo incluyó 4 predictores a nivel de los padres (estresores económicos, estresores sociales, positividad de los padres y apoyo para la crianza compartida), 5 resultados (dificultades de salud mental materna, dificultades de salud mental paterna, participación total de los padres, problemas socioemocionales del niño y conductas prosociales del niño), y 1 variable de control (nivel educativo más alto en la familia).	La interrupción de los arreglos para el cuidado de los niños y más contacto con el COVID-19 probablemente agotó las reservas de los padres y aumentó el estrés, lo que puede influir en los comportamientos de los niños y el riesgo de los padres de una crianza negativa, como el maltrato. En un estudio sobre los beneficios protectores del cuidado infantil, encontraron que para las familias que experimentan adversidad, el cuidado de los padres se asoció con más comportamientos de externalización infantil en comparación con la asistencia al cuidado infantil.	Los padres que informaron sentirse más positivos sobre el futuro también informaron que se sintieron menos estresados y deprimidos durante la pandemia y observaron que sus hijos tenian más conductas prosociales en comparación con antes de la pandemia. Los padres que informaron una relación de coparentalidad más solidaria en comparación con antes de la pandemia también observaron más comportamientos prosociales en sus hijos e informaron participar en más actividades como leer o jugar con sus hijos desde que comenzó la pandemia.
Lee, J. Y., Volling, B. L., & Lee, S. J.	2021	Material Hardship in Families With Low Income: Positive Effects of Coparenting on Fathers' and Mothers' Parenting and Children's Prosocial Behaviors.	El objetivo es utilizar un enfoque de riesgo y resiliencia para investigar los procesos familiares subyacentes que vinculan las dificultades materiales y los comportamientos prosociales de los niños en una muestra de familias madre-padre socioeconómicamente desfavorecidas con niños en edad preescolar.	La muestra analítica final consistió en N = 452 familias. Las parejas eran elegibles para inscribirse si (a) tanto la madre como el padre aceptaban participar en la intervención; (b) la pareja tenia una relación sentimental; (c) la pareja estaba esperando un bebé juntos o tenia un bebé menor de 3 meses; (d) la pareja no estaba casada en el momento de la concepción del bebé; y (e) ambos padres tenian 18 años o más.	La crianza receptiva de ambos padres se asoció con niveles más altos de comportamientos prosociales de los niños.	Las pruebas de efectos indirectos confirmaron que los efectos de la alianza de coparentalidad en las conductas prosociales de los niños estaban mediados por la crianza receptiva tanto de las madres como de los padres, por lo tanto, adoptan comportamientos positivos de crianza que beneficien el desarrollo prosocial de sus hijos.
Lindsey, E. W., Caldera, Y. M., & Rivera, M.	2013	Mother-child and father-child emotional expressiveness in Mexican American families and toddlers' peer interactions.	Explorar la asociación de la expresividad emocional madre-hijo y padre-hijo durante la primera infancia con el comportamiento prosocial y agresivo de los niños con sus compañeros.	Se recopilaron datos de 62 familias mexicoamericanas con niños pequeños (29 mujeres, 33 hombres) durante una visita domiciliaria. Los niños tenian 18 meses cuando fueron recogidos los datos. Los datos familiares fueron recolectados durante visitas realizadas en los hogares de las familias durante un periodo de cuatro meses. El procedimiento de interacción entre padres e hijos consistió en una sesión de juego de 'tres bolsas' de 15 minutos que se grabó en video.	Los niños que expresaron más emociones negativas con los padres se involucran en un comportamiento menos prosocial y un comportamiento más agresivo con sus compañeros. Los niños cuyo padre expresó una emoción más positiva se involucraron en un comportamiento más prosocial y menos agresivo con sus compañeros.	Las diadas padre-hijo que compartian más emociones positivas tenian hijos que se involucraban en un comportamiento más prosocial y menos agresivo con sus compañeros, mientras que las diadas padre-hijo que participaban en más emociones negativas compartidas tenian niños que se involucraban en un comportamiento menos prosocial con sus compañeros.
Newton, E. K., Laible, D., Carlo, G., Steele, J. S., & McGinley, M.	2014	Do sensitive parents foster kind children, or vice versa? Bidirectional influences between children's prosocial behavior and parental sensitivity.	Examinar la relación reciproca entre el comportamiento de los padres y los comportamientos socialmente competentes de los niños.	Se utilizó el conjunto de datos del Estudio del Cuidado Infantil Temprano del Instituto Nacional de Salud Infantil y Desarrollo Humano (NICHD SECC, por sus siglas en inglés). El NICHD SECC es una investigación longitudinal de 1364 participantes desde el nacimiento hasta los 15 años e incluye cuatro fases de recopilación de datos. Se hicieron estudios en infancia temprana y media. Se registran los resultados especificos para los 54 meses.	La prosocialidad de los niños no predijo la crianza de sus padres, lo que sugiere que la calidez paterna y el comportamiento receptivo pueden depender completamente de otros aspectos de los padres, sus hijos y su relación, incluidas las predisposiciones genéticas. y experiencias anteriores en la relación padre-hijo.	La educación paterna se relacionó con el comportamiento prosocial de tercer grado y la sensibilidad paterna a los 54 meses y tercer grado. Los padres más educados eran más sensibles y tenian hijos más prosociales.
Power, T. G., & Parke, R. D.	1986	Patterns of early socialization: Mother-and father-infant interaction in the home.	Para proporcionar una descripción de los patrones de socialización temprana en el hogar, se realizaron observaciones naturalistas de las familias de 24 bebés primogénitos (cuatro niños y cuatro niñas en cada una de las tres edades: 11, 14 y 17 meses)	Participaron las familias de 24 bebés primogénitos (cuatro niños y cuatro niñas en cada una de las tres edades: 11, 14 y 17 meses).	Las prácticas de socialización de los padres se adaptaron al nivel de desarrollo del niño: los intentos de regular la atención y la agresión del niño disminuyeron con la edad; aumentaron los intentos de involucrar a los bebés en secuencias planificadas y autorreguladas de comportamiento (responsabilidades del hogar y comportamiento prosocial).	Se registraron cuatro tipos de prácticas de socialización de los padres: socialización conductual, socialización cognitiva, juego entre padres e hijos y regulación conductual a corto plazo. La mayoría de las interacciones cayeron en las categorías de socialización cognitiva y regulación del comportamiento a corto plazo.

Richman, C. L. Berry, C. Bittle, M. Himan, K.	1988	Factors related to helping behavior in preschool-age children	Los dos estudios presentes se realizaron para evaluar las conductas prosociales (confortar y ayudar) de los niños en edad preescolar en función de la raza y el género de los sujetos y compañeros confederados. Además, el Estudio 2 intenta evaluar los efectos de la presencia experimental en el comportamiento prosocial.	En el Estudio 1. Los sujetos fueron niños de 4 años y medio (± 6 meses) seleccionados al azar inscritos en tres programas preescolares de clase socioeconómica media en Winston-Salem, Carolina del Norte. materiales utilizados fueron: 16 bloques de madera; el Cuestionario de Deseabilidad Social de Crowne-Marlowe (1965), modificado para su uso con niños en edad preescolar; y nuestra lista de verificación de comportamiento de ayuda. En el estudio 2, Los sujetos eran niños de 4 y 5 años (edad media = 4 3/4 años ± 6 meses) matriculados en cinco programas preescolares de NSE medio bajo a medio en Winston-Salem	En el estudio 1: El hallazgo de que los niños negros en edad preescolar son más propensos a ayudar a sus confederados compañeros que los hombres y mujeres blancos, es consistente con los informes sobre el comportamiento de ayuda de los adultos. En el estudio 2, Los niños eran más propensos a ayudar a otro niño cuando el experimentador estaba presente que cuando el experimentador estaba ausente.	El hallazgo más importante derivado de este análisis fue la interacción significativa padre x género del sujeto. Los niños varones sin padre tenían más probabilidades de actuar prosocialmente que las niñas sin padre y los niños y niñas con padres en el hogar.
Roopnarine, J. L., Wang, Y., Krishnakumar, A., & Davidson, K.	2013	Parenting practices in Guyana and Trinidad and Tobago: Connections to preschoolers' social and cognitive skills	El objetivo de estos dos estudios fue examinar los grados de calidez y control de los padres y sus asociaciones con las habilidades sociales e intelectuales de los niños en dos grupos de familias caribeñas	En el estudio 1 participaron 1139 madres Indoguyanesas y en el estudio 2 participaron 180 madres y 180 padres. Había 66 niños y 68 niñas (Edad media = 4,84 años). Las madres contestaron 2 cuestionarios. También se pidió que proporcionaran evaluaciones de las habilidades sociales de los niños.	Las pruebas T realizadas para determinar si las habilidades sociales (es decir, prosociales y de ira) y cognitivas (es decir, convergentes y divergentes) de los niños diferían en función de los grupos de crianza de madres y padres no revelaron ninguna diferencia significativa.	Las madres y los padres no difirieron en sus niveles generales de calidez auto informada o control del comportamiento. La calidez materna y paterna se correlacionó significativamente. No hubo relaciones significativas entre la calidez materna o el control conductual materno y las habilidades cognitivas generales, los comportamientos prosociales y la ira de los niños, o entre la calidez paterna o el control conductual paterno y las habilidades cognitivas generales, los comportamientos prosociales y la ira de los niños.
Ortiz, R. M. R., & Barnes, J.	2018	Temperament, parental personality and parenting stress in relation to socio-emotional development at 51 months.	Examinar la relevancia del temperamento infantil, la personalidad de los padres y el estrés de los padres para el desarrollo socioemocional de los niños, buscando además cualquier diferencia entre madres y padres.	Los participantes, de una muestra comunitaria, fueron 410 madres y padres que informaron su personalidad (inventario de personalidad NEO), temperamento infantil en el primer y segundo (Cuestionario de evaluación del comportamiento del niño pequeño) años, estrés de crianza a los 36 meses y el comportamiento del niño a los 51 meses	La principal conclusión de este estudio es que, cuando los padres experimentan estrés por encontrar difícil la relación con sus hijos, o por encontrar angustiante el papel de los padres, es más probable que sus hijos desarrollen problemas socioemocionales o de comportamiento.	Una mayor extraversión paterna se asoció con un comportamiento más prosocial, esto sugiere que los padres extrovertidos pueden ser particularmente útiles para modelar interacciones positivas con otros niños o adultos, lo que podría brindar más oportunidades para el desarrollo de la empatía y la cooperación.
Sparks, A. D., Thornburg, K. R., Ispa, J. M., & Gray, M. M.	1984	Prosocial behaviors of young children related to parental childrearing attitudes.	Observar los comportamientos prosociales de los niños y medir las actitudes de los padres.	30 niños preescolares de 3 a 6 años de hogares con dos padres. La edad media de los niños fue de 4,75 años; la edad media de las niñas fue de 4,70 años. Todos los niños asistían a guarderías al menos a tiempo parcial. Se realizaron contactos telefónicos, visitas y observaciones en los domicilios que eran grabadas. Los padres respondieron a los cuestionarios.	Si bien el chi-cuadrado no fue significativo, los datos muestran que 5 de los 6 niños con los porcentajes más bajos de conductas prosociales tenían madres con puntuaciones que representaban una alta necesidad demanda adulto. Del mismo modo, los ocho niños que exhibieron el nivel más bajo de comportamiento prosocial tenían padres cuyas puntuaciones estaban por debajo de la media de los factores.	Existe la necesidad de una mayor investigación de los efectos de la congruencia entre las actitudes de los padres, el comportamiento de los padres y el comportamiento del niño.
Torres, N., Verissimo, M., Santos, A. J., Monteiro, L., Figueiredo, M., & Vaughn, B. E.	2015	Quantity of group child care, behavior problems, and prosocial behaviors: A study with Portuguese preschoolers.	Determinar si la cantidad de cuidado infantil en grupo se asocia con puntajes elevados de comportamiento de externalización y con puntajes más bajos de comportamiento prosocial para niños en edad preescolar cuando se controlan las variables familiares y los atributos del niño.	Los participantes fueron las madres, padres y maestros de 543 niños con edades comprendidas entre 1,2 y 6,4 años. La edad media¼4,5 años. El comportamiento externalizante y prosocial con los pares se evaluó con la Escala de Evaluación de la Competencia y el Comportamiento Social - Forma Corta, completada por los 3 informantes adultos. Las variables de control incluyeron el sociodemográfico familiar y el nivel educativo, el estilo de crianza de la madre evaluado con el Cuestionario de Estilos y Dimensiones de la Crianza y el estrés materno evaluado con el cuestionario de Experiencias de la Crianza. Práctica o Política.	No hubo evidencia de que la cantidad de exposición al cuidado infantil per se pudiera ser un factor de riesgo sustancial para niveles severos de comportamiento de externalización. El comportamiento prosocial con los compañeros no se asoció significativamente con la cantidad de horas en el cuidado infantil o con la edad de ingreso al cuidado infantil grupal.	No se especifican.
Van Berkel, S. R., Van der Pol, L. D., Groeneveld, M. G., Hallers-Haalboom, E. T., Endendijk, J. J., Mesman, J., & Bakermans-Kranenburg, M. J.	2015	To share or not to share: Parental, sibling, and situational influences on sharing with a younger sibling.	El objetivo del estudio es examinar el desarrollo del comportamiento de compartir de los niños en edad preescolar con su hermano menor. Además, de investigar los predictores de compartir, incluidas las características de los hermanos (género, comportamiento de externalización), la sensibilidad de los padres y los factores situacionales (género del padre presente, tarea anterior).	Examinamos predictores de compartir de 302 niños en edad preescolar (2,5 y 3,6 años tenían al inicio del estudio) con sus hermanos menores en un estudio longitudinal de un año. Se realizaron visitas, cuestionarios. Durante las visitas domiciliarias, se filmaron las interacciones entre padres e hijos y las interacciones entre hermanos, y los niños y los padres completaron tareas informáticas.	Los preescolares compartían más si interactuaban en una tarea estructurada con uno de sus padres antes de la tarea de compartir y, a la edad de 4 años, cuando su padre estaba presente. Ni la sensibilidad de los padres ni el comportamiento de los niños se relacionaron con compartir.	La sensibilidad de los padres y el comportamiento de externalización de ambos hermanos no estaban relacionados con el comportamiento de compartir de los niños en edad preescolar. Con respecto al género del padre presente, se encontró una interacción significativa con la edad del preescolar. La cantidad de participación de los niños en edad preescolar aumentó con la edad (4 años) este efecto era más fuerte cuando compartían en presencia de su padre que en presencia de su madre.

Van der Pol, L. D., Groeneveld, M. G., Endendijk, J. J., van Berkel, S. R., Hallers-Haalboom, E. T., Bakermans-Kranenburg, M. J., & Mesman, J.	2016	Associations between fathers' and mothers' psychopathology symptoms, parental emotion socialization, and preschoolers' social-emotional development.	Probar si la relación entre los síntomas psicopatológicos de los padres y las madres y el desarrollo socioemocional del niño estaba mediada por el uso de las emociones de los padres sobre las emociones negativas.	231 familias, la edad de los niños 3 años. Los problemas de internalización y externalización informados por los padres de los niños y los comportamientos prosociales observados se evaluaron a la edad de 3 años y nuevamente 12 meses después. Estos se midieron a través de autoinforme y se observó la conversación de las emociones de los padres mientras discutían un libro ilustrado al niño.	Los comportamientos prosociales de los niños en la ola de 3 años se relacionaron positivamente con sus problemas de internalización en la ola de 4 años. Los síntomas de la psicopatología de los padres y las madres se asociaron positivamente con los problemas de internalización y externalización de los niños.	Los problemas de internalización y externalización de los padres se correlacionaron positivamente tanto para los padres como para las madres. Además, los síntomas de psicopatología de padres y madres se correlacionaron positivamente y las madres reportaron más problemas de internalización que los padres.
Ward, K. P., & Lee, S. J.	2020	Mothers' and fathers' parenting stress, responsiveness, and child wellbeing among low-income families.	Este estudio examina si la capacidad de respuesta de los padres observada media la relación entre el estrés de los padres y el desarrollo cognitivo infantil, el comportamiento prosocial y los problemas de comportamiento en una muestra grande de diversas familias de bajos ingresos	Los datos se obtuvieron del Proyecto Building Strong Families (N = 1.173). La recopilación de datos a través de una encuesta se realizó entre 2005 y 2011 en ocho sitios de EE. UU. en tres momentos: cerca del momento del nacimiento del niño (línea de base), 15 meses después de la línea de base y 36 meses después de la línea de base. Se administraron cuestionarios a los padres.	El estrés parental de las madres como de los padres a los 15 meses se asoció con un aumento de los problemas de comportamiento infantil a los 36 meses, pero el de las madres estuvo más fuertemente relacionado.	El estrés de los padres a los 15 meses se asoció negativamente con la capacidad de respuesta de los padres a los 36 meses. En cuanto al efecto directo, ni el estrés parental de las madres ni los padres a los 15 meses se asoció con el comportamiento prosocial del niño a los 36 meses. Para las madres y los padres, el estrés parental se relacionó indirectamente con el desarrollo cognitivo del niño y el comportamiento prosocial a través de la capacidad de respuesta. No se encontraron efectos indirectos para madres o padres al predecir problemas de conducta infantil.
Williams, K. E. Berthelsen, D.	2017	The Development of Prosocial Behaviour in Early Childhood: Contributions of Early Parenting and Self-Regulation	Esta investigación considera el rol de las prácticas de crianza y la auto regulación temprana en el comportamiento prosocial de los niños cuando comienza la escuela.	Los análisis presentados en este documento utilizan datos extraídos de la cohorte de bebés que comprendía 5107 niños (de 3 a 19 meses de edad en el momento del reclutamiento. Utilizando escalas de crianza de calidez y hostilidad, y reportes de los padres sobre la regulación emocional y atencional de los niños a los 2-3 años. Los reportes sobre comportamientos prosociales de los maestros fueron obtenidos cuando los niños tenían 6-7 años.	El cuidado sensible de padres y adultos en los centros de educación temprana apoya el desarrollo de la regulación automática temprana. Esto, a su vez, permite a los niños tomar mayores ventajas de las oportunidades de aprendizaje entregadas a ellos en el hogar y en programas de educación temprana para niños. Apoyar la auto regulación temprana puede compensar los efectos de los factores de riesgo de los niños y sus familias en el desarrollo posterior de niños.	La crianza maternal y paternal no hostil y cálida fue significante, con contribuciones indirectas al desarrollo tardío prosocial a través de la influencia en la regulación automática temprana de los niños. Los hallazgos del estudio actual sugieren que las intervenciones familiares y de crianza deben tener como objetivo aumentar la comprensión de los padres sobre la autorregulación temprana de los niños como base para mejorar los comportamientos prosociales posteriores.
Xing, S., Gao, X., Song, X., Archer, M., Zhao, D., Zhang, M., Ding, B., Liu, X.	2017	Chinese Preschool Children's Socioemotional Development: The Effects of Maternal and Paternal Psychological Control	El presente estudio examinó la predicción relativa y los efectos conjuntos del control psicológico materno y paterno en el desarrollo socioemocional de los niños	Un total de 325 niños en edad preescolar entre las edades de 34 y 57 meses (M= 4 años 2 meses) y sus padres participaron en el estudio. Padres y madres, respectivamente, reportaron sus niveles de control psicológico y las madres evaluaron el desarrollo socioemocional de los niños utilizando dos indicadores (es decir, problemas de conducta y conductas prosociales)	Con respecto a los efectos combinados del control psicológico materno y paterno, los resultados indicaron que los niños correrían el riesgo de tener problemas de conducta siempre que tuvieran un padre que los controlara psicológicamente.	Los altos niveles de control psicológico paterno se asociaron con un aumento de los problemas de comportamiento de los niños solo cuando el control psicológico materno era bajo. Este resultado sugirió que los efectos perjudiciales del control psicológico eran generales en la cultura.
Yuh, J.	2017	Do Mothers and Fathers Perceive Their Child's Problems and Prosocial Behaviors Differently?	El objetivo principal de este estudio fue comparar y contrastar las calificaciones de las madres y los padres sobre los problemas de los niños y las conductas prosociales en Corea.	Los participantes fueron 302 parejas que vivían con niños de 5 años que asistían a guarderías en Seúl, Corea. Los padres completaron la versión coreana del SDQ y el formulario corto del Centro de Estudios Epidemiológicos de la Depresión.	Las madres informaron significativamente más conductas prosociales para sus hijos que los padres, independientemente del sexo del niño.	Las correlaciones entre la calificación de las madres y los padres de las dificultades totales de los niños, los problemas de internalización, los problemas de externalización y el comportamiento prosocial fueron significativamente positivos. Los síntomas depresivos paternos se relacionaron positivamente con las dificultades totales según lo informado por las madres y los padres. Los síntomas depresivos paternos se relacionaron negativamente con los comportamientos prosociales informados por los padres.

Discusión

El objetivo de esta revisión sistemática fue identificar y revisar la investigación publicada durante las tres últimas décadas, que ha estudiado el impacto del padre en el desarrollo de la conducta prosocial de sus hijos e hijas de 0 a 5 años de edad. Lo anterior, resulta congruente con el creciente desarrollo de estudios sobre la temática de las conductas prosociales positivas en la infancia los últimos

años (Gómez, 2019). Además, el interés por esta temática, da cuenta del cambio de perspectiva en las ciencias sociales, al abordarla desde el potencial humano y no desde la conducta agresiva y antisocial, como se ha realizado tradicionalmente (Gómez, et al., 2021).

Para esto, siguiendo la metodología PRISMA, se procedió a recopilar y analizar la literatura científica. Los resultados indican que el tema de investigación cuenta con un importante número de estudios. Utilizando dos bases de datos científicas, Web of Science y Scopus, se recopilaron 293 estudios. De estos, luego de aplicar rigurosos criterios de inclusión, se seleccionaron 51, de los cuales solo 28 fueron revisados en su totalidad.

La brecha observada en el número de investigaciones que se ha dedicado a observar la conducta prosocial infantil desde la figura materna contrasta con el cambio que se ha venido observando en los roles y responsabilidades que están asumiendo los padres en la actualidad (Daniel et al., 2016). Este interés en estudiar la incorporación del hombre en tareas de crianza representa un importante cambio a nivel social y paradigmático, dado que anteriormente, la atención se centraba primordialmente en el vínculo madre-hijo (a) y la figura del padre quedaba invisibilizada (Suárez-Deluchi y Herrera, 2010).

En cuanto a la importancia de la participación de la figura paterna, se ha observado que la relación del adulto con el niño contribuye al desarrollo infantil y en la participación del niño en sociedad (Hay et al., 2004). El desarrollo de la socialización está relacionado con la participación del padre y la familia en la crianza, siendo el hogar un espacio facilitador de conductas prosociales en la infancia, que influirá significativamente en las oportunidades de aprendizaje y desarrollo social que pueda alcanzar el niño (Cuervo Martínez, 2010).

Por otro lado, se evidencia que los padres pueden ser receptivos, cariñosos y hábiles para responder a las señales y necesidad de su hijo en crecimiento y que pueden desenvolverse en distintos roles (Suárez-Deluchi y Herrera, 2010). Esto se ajusta más al nuevo concepto de padre que se ha ido desarrollando en los últimos años, donde el padre puede y tiene la capacidad para cuidar y criar a sus hijos, además de poder establecer una relación más cariñosa y estrecha con sus hijos, lo que implica que cada vez están más involucrados en el cuidado de los hijos y en su crianza (Dowd, 2000). Eisenberg y Fabes (1998), establecieron que la conducta prosocial es el resultado de factores individuales y situacionales, tales como los estilos de crianza y los aspectos empáticos. Estos autores observaron que la cali-

dez y la aceptación parental favorecen las conductas prosociales en la infancia, lo que es relevado en esta revisión.

La crianza resulta ser el núcleo de la nueva paternidad, especialmente la crianza compartida y la igualdad de paternidad, dado que se centra en la idea de que las tareas del hogar y el cuidado de los hijos no deben quedar sujetos a la división de roles y funciones por género, bajo este nuevo concepto padre y madre participan en todas las tareas que pertenecen a la vida familiar (Veteläinen et al., 2013). La participación conjunta y reciproca de los padres en la educación y crianza facilita el aprendizaje hacia habilidades prosociales, de solidaridad, respeto y empatía en los hijos (Souza y Crepaldi, 2019; Gómez, et al., 2021).

De este modo, se evidencia que la participación más activa de los padres en la vida familiar y el involucramiento en las rutinas y actividades diarias del niño, explicarían la contribución significativa de la relación padre-hijo a la conducta prosocial de los niños (Yeung et al., 2001). Se puede referir que los padres desarrollan más las actividades de juego en comparación con las de cuidado infantil, a través de las cuales dan cuenta de un alto nivel de respuesta a sus hijos, cumplimiento y afecto positivo compartido (Lindsey et al., 2010). Por lo tanto, la participación del padre en los diferentes tipos de actividades que se pueden desarrollar con los niños, podría influir, por una parte, en la asociación entre la calidad de la relación padre e hijo y por otra parte en la conducta prosocial de los niños (Ferreira et al., 2016).

El presente estudio no está exento de limitaciones, por lo cual, los resultados acá descritos, deben ser tratados con cautela. En general, se espera que dentro de los procesos de revisión sistemática se efectúen revisiones en paralelo, a fin de evitar sesgos en la información (Urrútia y Bonfill, 2010). En esta revisión no se contó con una doble revisión que potencie la confiabilidad inter-observador. Una limitación adicional de esta revisión, es la inclusión de sólo dos bases de datos, lo que podría haber excluido algunos artículos no referenciados en ellas, sin embargo, esas indexaciones presentan en su mayoría artículos en inglés de todas las latitudes del mundo, lo que permite evaluar de forma general el objeto de estudio sin sesgarlo a contextos socio culturales específicos.

Por otra parte, sería importante continuar el estudio del rol del padre en el desarrollo de la conducta prosocial en los niños y niñas, en contextos distintos a los tradicionalmente estudiados, esto es, familias biparentales y heterosexuales. Dado que el contexto afecta la relación parental, y por esta vía, el desarrollo infantil, nos preguntamos, por ejemplo, qué impacto tendría el padre en el desarrollo de

la conducta prosocial infantil en hogares monoparentales con jefaturas masculinas, o en familias homoparentales con dos figuras masculinas. Estudios de este tipo, no encontrados en esta revisión, aportarían a generar una visión más amplia y comprensiva respecto del rol paterno en la dinámica de funcionamiento familiar y el desarrollo infantil.

Conclusión

La investigación sobre el impacto del padre en el desarrollo de la conducta prosocial de los hijos es limitada. Aun así, la evidencia existente da cuenta de que el padre tiene un efecto en el desarrollo de dicha conducta en sus hijos e hijas, y esto desde etapas tempranas del desarrollo. No obstante, se requiere de mayores estudios que permitan identificar el efecto específico del padre en este aspecto del desarrollo socioemocional, diferenciando el impacto paterno del efecto materno, o conjunto entre ambos cuidadores. Además, un porcentaje importante de los resultados de las investigaciones revisadas abordan el efecto del padre en el desarrollo infantil comparándolo al efecto materno, o a otros cuidadores, lo que podría dificultar la identificación del efecto único, propio, del padre en el desarrollo infantil.

Resulta interesante que se pudiesen realizar revisiones sistemáticas donde se consideren otros aspectos de las habilidades y competencias parentales de la figura del padre, especialmente en el ámbito, vincular, formativo, protector y reflexivo. De esta forma, se tendría mayor alcance y comprensión del fenómeno, puesto que, la paternidad está inserta en un sistema amplio y complejo, donde se interrelaciona e interactúa con su cultura, contexto social, económico, educativo, familiar y personal.

Esta revisión concluye que el padre tiene un efecto en la conducta prosocial de sus hijos e hijas, no obstante, aún no es claro cuáles son los mecanismos a través de los cuales el padre afecta el desarrollo de esta conducta infantil. Dicho de otro modo, se sabe que hay una relación entre ambos elementos, pero se requiere seguir investigando los mecanismos subyacentes a esta relación. De esta manera, además, se podrían diseñar estrategias de intervención que promuevan una paternidad satisfactoria para el padre y protectora del desarrollo socioemocional de los niños y niñas.

Reconocimientos

Rodrigo A. Cárcamo agradece al Proyecto Fondecyt-ANID 1201513

Referencias

Bagán, G., Tur-Porcar, A. M. y Llorca, A. (2019). Aprendizaje y crianza en entornos españoles: comportamiento prosocial, agresión y autoconcepto. *Sostenibilidad*, *11*(19), 5193. https://doi.org/10.3390/su11195193

Burbach, A., Fox, R y Nicholson, B. (2004) Comportamientos desafiantes en niños pequeños: el papel del padre, *The Journal of Genetic Psychology*, *165*(2), 169-189. https://doi.org/10.3200/GNTP.165.2.169-189

Baumrind, D. (2005). Patrones de autoridad parental y autonomía del adolescente. *Nuevas direcciones para el desarrollo de niños y adolescentes*, *2005*(108), 61–69. https://doi.org/10.1002/cd.128

Bronfenbrenner, U. (1986). Ecología de la familia como contexto para el desarrollo humano: perspectivas de investigación. *Psicología del desarrollo*, *22*(6), 723–742.

Brownell, C. (2016). Prosocial Behavior in Infancy: The Role of Socialization. *Child Development Perspectives, 10*(4), 222-227 https://doi.org/10.1111/cdep.12189

Carlo, G., Mestre, M., Samper, P., Tur, A. y Armenta, B. (2010). Empathy and prosocial moral reasoning as mediators of the longitudinal relations between parenting styles and prosocial behaviours. *Intenational Journal of Behavioral Development, 35*(2), 116-124. https://doi.org/10.1177/0165025410375921

Cheung, R., Cheng, W. y Li, J. (2021). Los síntomas depresivos de los padres y el ajuste infantil: el papel mediador de la crianza consciente y la autorregulación de los niños. *Atención plena*, 12, 2729-2742. https://doi.org/10.1007/s12671-021-01735-0

Cuervo Martínez, Á. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. Diversitas. *Perspectivas en psicología*, *6*(1), 111-121. https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2010.0001.08

Daly, L. y Pérez, L. (2009). Exposure to media violence and other correlates of aggressive behavior in preschool children. *Early Childhood Research & Practice*, *11*(2).

Daniel, E., Madigan, S. y Jenkins, J. (2016). Paternal and maternal warmth and the development of prosociality among preschoolers. Journal of Family Psychology, 30(1), 114–124. https://doi.org/10.1037/fam0000120

Davé, S., Sherr, L. y Senior, R. (2008). Associations between paternal depression and behaviour problems in children of 4–6 years. *European Child & Adolescent Psychiatry, 17*, 306-315. https://doi.org/10.1007/s00787-007-0672-6

Dowd, N. (2000). *Redefining Fatherhood.* NYU.

Drummond, J., Waugh, W., Hammond, S. y Brownell, C. (2015). Prosocial Behavior during Infancy and Early Childhood: Developmental Patterns and Cultural Variations. En J. D. Wright (Ed.), *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences* (2a ed., pp. 233-237). Elsevier. https://doi.org/10.1016/B978-0-08-097086-8.23173-5

Edwards, A., Eisenberg, N., Spinrad, T., Reiser, M., Eggum-Wilkens, N. y Liew, J. (2015). Predicting Sympathy and Prosocial Behavior From Young Children's Dispositional Sadness. *Social Development*, 24(1), 76–94. https://doi.org/10.1111/sode.12084

Eisenberg, N., Wolchik, S., Goldberg, L. y Engel, I. (1992). Parental values, reinforcement, and young children's prosocial behavior: A longitudinal study. *The Journal of Genetic Psychology, 153*(1), 19-36. https://doi.org/10.1080/00221325.1992.10753699

Eisenberg N., Cumberland A. y Spinrad T. (1998). Parental Socialization of Emotion. *Psychological Inquiry, 9*(4), 241-273. https://doi.org/10.1207/s15327965pli0904_1

Eisenberg, N. (2000). Emotion, regulation, and moral development. *Annual review of psychology*, *51*(1), 665-697. https://doi.org/10.1146/annurev.psych.51.1.665

Eisenberg, N. y Sadovsky, A. (2004). Prosocial behavior, development of. En C. D. Spielberger (Ed.), *Encyclopedia of Applied Psychology* (pp. 137-141). Elsevier. https://doi.org/10.1016/B0-12-657410-3/00076-3

Eisenberg, N. y Fabes, R. (1990). Empatía: conceptualización, medición y relación con la conducta prosocial. *Motivación y Emoción*, *14*(2), 131-149.

Ferreira, T., Cadima, J. y Matias, M. (2016). Comportamiento prosocial de niños en edad preescolar: el papel de las relaciones madre-hijo, padre-hijo y maestro-hijo. *Journal of Child and Family Studies, 25,* 1829–1839. https://doi.org/10.1007/s10826-016-0369-x

Grady, J. y Hastings, P. (2018). Becoming prosocial peers: The roles of temperamental shyness and mothers' and fathers' elaborative emotion language. *Social Development*, *27*(4), 858– 875. https://doi.org/10.1111/sode.12300

Gómez, A. (2019). Prosocialidad. Estado actual de la Investigación en Colombia. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, *10*(1), 188-218. https://doi.org/10.21501/22161201.3065

Gómez, A., Correa, M., y González, J. (2021). Evolución del estudio sobre el efecto de la crianza en las conductas prosociales en la infancia y la adolescencia: una revisión sistemática. *Actualidades en Psicología*, 35(130), 49-73. https://doi.org/10.15517/ap.v35i130.39958

Hammond, S., Waugh, W., Satlof-Bedrick, E. y Brownell, C. (2015). Prosocial Behavior during Childhood and Cultural Variations. En J. D. Wright (Ed.), *International Encyclo-*

pedia of the Social & Behavioral Sciences (2a ed., pp. 228-232), Elsevier. https://doi.org/10.1016/B978-0-08-097086-8.23182-6.

Hastings, P., Rubin, K. y DeRose, L. (2005). Vínculos entre género, inhibición y socialización parental en el desarrollo de la conducta prosocial. *Merrill-Palmer Quarterly*, 51(4), 467-493. https://doi.org/10.1353/mpq.2005.0023

Hastings, P., McShane, K., Parker, R., y Ladha, F. (2007). Ready to make nice: Parental socialization of young sons' and daughters' prosocial behaviors with peers. *The Journal of Genetic Psychology*, *168*(2), 177-200. https://doi.org/10.3200/GNTP.168.2.177-200

Hay, D., Payne, A. y Chadwick, A. (2004). Relaciones con los compañeros en la infancia. *Revista de psicología y psiquiatría infantil y disciplinas afines*, *45*(1), 84-108. https://doi.org/10.1046 / j.0021-9630.2003. 00308.x.

He, M., Cabrera, N., Renteria, J., Chen, Y., Alonso, A., McDorman, S. y Reich, S. (2021). Family functioning in the time of COVID-19 among economically vulnerable families: Risks and protective factors. *Frontiers in Psychology*, 12. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.730447

Hu, Y., Emery, H., Ravindran, N. y McElwain, N. (2020). Vías directas e indirectas desde la empatía materna y paterna hasta el funcionamiento socioemocional de los niños pequeños. *Revista de psicología familiar,* *34*(7), 825–835. https://doi.org/10.1037/fam0000745

Lee, J., Volling, B. y Lee, S. (2021). Material Hardship in Families with Low Income: Positive Effects of Coparenting on Fathers' and Mothers' Parenting and Children's Prosocial Behaviors. *Frontiers in Psychology*, *12*: 729654. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.729654

Lindsey, E., Caldera, Y. y Rivera, M. (2013). Mother–child and father–child emotional expressiveness in Mexican-American families and toddlers' peer interactions. *Early Child Development and Care*, *183*(3-4), 378-393. https://doi.org/10.1080/03004430.2012.711589

Lindsey, E., Cremeens, P. y Caldera, Y. (2010). Mutualidad madre-hijo y padre-hijo en dos contextos: Consecuencias para las relaciones con los compañeros de los niños pequeños. *Infant and Child Development*, *19*(2), 142–160. https://doi.org/10.1002/icd.645

Morales, W. (2022). Análisis de PRISMA como metodología para revisión sistemática: Una aproximación General. *Saúde em Redes*, *8*(S.1), 339-360. https://doi.org/10.18310/2446-4813.2022v8nsup1p339-360

Newton, E., Laible, D., Carlo, G., Steele, J. y McGinley, M. (2014). ¿Los padres sensibles crían niños amables o viceversa? Influencias bidireccionales entre el comportamiento prosocial de los niños y la sensibilidad de los padres. *Psicología del desarrollo, 50*(6), 1808–1816. https://doi.org/10.1037/a0036495

Oliver, B., y Pike, A. (2018). Positividad y negatividad madre-hijo: los efectos e interacciones principales de toda la familia y específicos del niño predicen la adaptación del niño. *Psicología del desarrollo,* 54(4), 744-756. https://doi.org/10.1037/dev0000467

Ortiz, R., y Barnes, J. (2018). Temperament, parental personality and parenting stress in relation to socio-emotional development at 51 months. *Early Child Development and Care*, 1–14. https://doi.org/10.1080/03004430.2018.1425297

Piotrowski, J., Vossen, H. y Valkenburg, P. (2015). Media and Child Development. En J. D. Wright (Ed.), *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences* (2a ed., pp. 1-10). Elsevier. https://doi.org/10.1016/B978-0-08-097086-8.92145-7

Power, T., y Parke, R. (1986). Patterns of Early Socialization: Mother-and Father-Infant Interaction in the Home. *International Journal of Behavioral Development*, *9*(3), 331–341. https://doi.org/10.1177/016502548600900305

Richman, C., Berry, C., Bittle, M. y Himan, K. (1988). Factors related to helping behavior in preschool-age children. *Journal of Applied Developmental Psychology*, *9*(2), 151–165. https://doi.rg/10.1016/0193-3973(88)90020-2

Roopnarine, L., Wang, Y., Krishnakumar, A., y Davidson, K. (2013). Prácticas de crianza en Guyana y Trinidad y Tobago: conexiones con las habilidades cognitivas y sociales de los niños en edad preescolar. *Revista Interamericana de Psicología*, *47*(2),313-327. http://tinyurl.com/4yrbpn6w

Scrimgeour, M., Blandon, A., Stifter, C. y Buss, K. (2013). Cooperative coparenting moderates the association between parenting practices and children's prosocial behavior. *Journal of Family Psychology,* 27(3), 506–511. https://doi.org/10.1037/a0032893

Scrimgeour, M., Davis, E. y Buss, K. (2016). You get what you get and you don't throw a fit!: Emotion socialization and child physiology jointly predict early prosocial development. *Developmental Psychology, 52*(1), 102–116. https://doi.org/10.1037/dev0000071

Sparks, A., Thornburg, K., Ispa, J. y Gray, M. (1984). Prosocial behaviors of young children related to parental childrearing attitudes. *Early Child Development and Care*, 15(4), 291–297. https://doi.org/10.1080/0300443840150402

Souza, J., y Crepaldi, M. (2019). Problemas emocionales y comportamentales en los niños: asociación entre el funcionamiento familiar, la coparentalidad y la relación conyugal. *Acta Colombiana de Psicología, 22*(1), 82-94. https://doi.org/10.14718/ACP.2019.22.1.5

Suárez-Delucchi, N., y Herrera, P. (2010). La relación del hombre con su primer (a) hijo (a) durante los primeros seis meses de vida: Experiencia vincular del padre. *Psykhe* (Santiago), *19*(2), 91-104. https://doi.org/10.4067/S0718-22282010000200009

Tizón, J., y Fuster, P. (2005). Un papel para el padre. *Revista de Psicopatología y Salud Mental Infanto-juvenil*, *6*, 27-40.

Torres, N., Veríssimo, M., Santos, A., Monteiro, L., Figueiredo, M. y Vaughn, B. (2015). Quantity of Group Child Care, Behavior Problems, and Prosocial Behaviors: A Study with Portuguese Preschoolers. *Early Education and Development*, 26(8), 1145–1165. https://doi.org/10.1080/10409289.2015.1024994

Trahan, M. (2018). Paternal self-efficacy and father involvement: A bi-directional relationship. *Psychology of Men & Masculinity, 19*(4), 624–634. https://doi.org/10.1037/men0000130

Taylor, Z., Eisenberg, N., Spinrad, T., Eggum, N. y Sulik, M. (2013). The relations of ego-resiliency and emotion socialization to the development of empathy and prosocial behavior across early childhood. *Emotion, 13*(5), 822–831. https://doi.org/10.1037/a0032894

Urrútia, G., y Bonfill, X. (2010). Declaración PRISMA: una propuesta para mejorar la publicación de revisiones sistemáticas y metaanálisis. *Medicina clínica, 135*(11), 507-511. https://doi.org/10.1016/j.medcli.2010.01.015

Van Berkel, S., Van der Pol, L., Groeneveld, M., Hallers-Haalboom, E., Endendijk, J., Mesman, J. y Bakermans-Kranenburg, M. (2014). To share or not to share: Parental, sibling, and situational influences on sharing with a younger sibling. *International Journal of Behavioral Development, 39*(3), 235–241. https://doi.org/10.1177/0165025414537925

van der Pol, L., Groeneveld, M., Endendijk, J. (2016). Associations Between Fathers' and Mothers' Psychopathology Symptoms, Parental Emotion Socialization, and Preschoolers' Social-Emotional Development. *Journal of Child and Family Studies, 25,* 3367–3380. https://doi.org/10.1007/s10826-016-0490-x

Veteläinen, A., Grönholm, H. y Holma, J. (2013). Discussions of Fatherhood in Male Batterer Treatment Group. *SAGE Open, 3*(2). https://doi.org/10.1177/2158244013492083

Vidal, E., Llorca, A., Samper, P., Córdoba, A. y Mestre, M. (2018). Prácticas prosociales parentales y su relación con la empatía y la conducta prosocial. *Revista de Investigación en Psicología Social*, *6*(2).

Ward, K. y Lee, S. (2020). Mothers' and fathers' parenting stress, responsiveness, and child wellbeing among low-income families. *Children and Youth Services Review*, *116:* 105218. https://doi-org/10.1016/j.childyouth.2020.105218

Warneken, F. y Tomasello, M. (2006). Altruistic helping in human infants and young chimpanzees. *Science*, *311*(5765), 1301–1303. https://doi.org/10.1126/science.1121448

Warneken, F. y Tomasello, M. (2007). Helping and cooperation at 14 months of age. *Infancy, 11*(3), 271–294. https://doi.org/10.1111/j.1532-7078.2007.tb00227.x

Warneken, F. y Tomasello, M. (2013). Parental presence and encouragement do not influence helping in young children. *Infancy, 18*(3), 345-368. https://doi.org/10.1111/j.1532-7078.2012.00120

Williams, K. y Berthelsen, D. (2017). The Development of Prosocial Behaviour in Early Childhood: Contributions of Early Parenting and Self-Regulation. *International Journal of Early Childhood,* 49, 73-94. https://doi.org/10.1007/s13158-017-0185-5

Xing, S., Gao, X., Song, X., Archer, M., Zhao, D., Zhang, M. y Liu, X. (2017). Chinese Preschool Children's Socioemotional Development: The Effects of Maternal and Paternal Psychological Control. *Frontiers in Psychology, 8:* 1818. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.01818

Yeung, J., Sandberg, J., Davis-Kean, P. y Hofferth, S. (2001). El tiempo de los niños con los padres de familias intactas. *Journal of Marriage and the Family, 63,* 136-154. https://doi.org/10.1111 / j.1741-3737.2001. 00136.x

Yuh, J. (2017). ¿Las madres y los padres perciben de manera diferente los problemas y las conductas prosociales de sus hijos?, *Journal of Child and Family Studies*, 26, 3045–3054. https://doi.org/10.1007/s10826-017-0818-1

Zúñiga, A., y Zúñiga, M. (2020). Propuestas para ampliar la cobertura de salud mental infantil en Chile. *Acta Bioética*, 26(1), 73-80. https://doi.org/10.4067/S1726-569X2020000100073

Para citar en APA

Valdés Cabello, E., Spencer Contreras, R. y Cárcamo, R. A. (2023). Impacto del padre en el desarrollo de la conducta prosocial de niños y niñas durante la primera infancia: una revisión sistemática. *Terapia Psicológica (En línea)*, *41*(3), 301-325. https://doi.org/10.4067/S0718-48082023000300301